

ANÁLISIS.

Esta oracion pertenece al género demostrativo, porque toda ella se emplea en alabar la clemencia de César por haber restituido á Marcelo. No tanto trata Ciceron esta causa por argumentos, cuanto propone su accion de gracias con un grande adorno para excitar la admiracion, y así casi toda ella es una amplificacion hecha con magnificencia. Su estilo es elegante, florido, y lleno de grandeza en los pensamientos y expresiones. Consta de exordio, proposicion, confirmacion y epilogo.

En el exordio los hace atentos exponiendo las causas de su silencio hasta entonces, que eran el sentimiento y la vergüenza, *Diuturni*; y las que tenia para hablar, que eran la clemencia y moderacion de César, *Tantam enim*; y la de Marcelo, *Ille quidem*; con cuyas alabanzas los hace benévolos y dóciles con la proposicion de su oracion, *Tamen hoc affirmo*.

En la primera parte de la confirmacion alaba la fortaleza de César, que excedió á los demás héroes en todas las circunstancias de sus batallas, *Soleo sæpe*; en las naciones que sujetó, *Domuisti*, pero mas que todo en la clemencia, por la que se hace amable de los hombres, *At verò cum aliquid*; se regocija el senado, *Partietes*; consigue una gloria propia suya, en la que no tiene parte ningun otro, *Hæc enim*; eterniza su nombre, *Quæ quidem tanta est*; se hace superior á sí mismo y á la victoria, *Vereor ut hoc*; y da esperanzas á todos de tranquilidad y de paz, *Atque hoc*; donde hace una pequeña digresion para manifestar su modo de pensar, *Quo quidem in bello*; y el de Marcelo, *Atque hujus*; y concluye esta parte con una comparacion entre César amante de la paz, que conserva á los que la aman y perdona los vencidos, y Pompeyo que hubiera conservado mas ira, y amenazaba aun á los que se estaban en sus casas, *Non enim*; y dándole la enhorabuena por su clemencia, propia de un corazon franco y sabio, *Quare gaude*.

La segunda parte es una verdadera refutacion de dos dichos de César: primero, que se le armaban asechanzas; la que deshace diciendo que nõ pueden ser los cesarianos, pues son suyos, ni los pompeyanos, pues ó han perecido, ó siguen ya su partido y penden de él, *Nunc venio*; y le exhorta mire por sí para restablecer el estado, *Omnia sunt excitanda*. Segundo, que habia vivido bastante para sí y para la gloria, lo que niega Ciceron, pues no vive

para sí solo sino para la república, *Itaque illam*; y su gloria no seria completa si no establecia el gobierno, *Quòd si rerum*: quedando solo la admiracion de sus hechos, *Quæ quidem quæ miretur*; y en duda sus alabanzas, *Sed nisi hæc urbs*; y le promete por último toda seguridad, *Quare omnes*.

En la peroracion da las gracias á César en nombre suyo y de todos los senadores, *Sed ut unde*; y atestigua su amor á Marcelo por su sentimiento durante su ausencia y su regocijo en su restitution, *Quod autem summæ*.

ORATIO

IN M. ANTONIUM PHILIPPICA IX.

ARGUMENTO.

Habia una ley entre los Romanos que mandaba erigir estatua á aquellos que hubiesen muerto en la comision actual de alguna embajada. Por lo que habiendo sido enviado Servio Sulpicio á Marco Antonio, y muerto en su comision, se trató en el senado el punto de la ereccion de la estatua. El cónsul Pansa y Ciceron eran de opinion que se le erigiese, y Publio Servilio fué de dictámen se le erigiese sepulcro pero no estatua, pues no habia muerto violentamente, sino de muerte natural. Ciceron defendió en esta oracion que se le debia erigir sepulcro y estatua, pues habiendo salido enfermo, la embajada le ocasionó la muerte.

Llamó Ciceron filípica á esta oracion y otras trece que compuso

con este título contra M. Antonio, imitando á Demóstenes, que intituló así sus oraciones contra Filipo, rey de Macedonia.

Vellem, dii immortales fecissent, P. C., ut vivo potius Servio Sulpicio gratias ageremus, quam mortuo honores quaeremus. Nec verò dubito, quin si ille vir renuntiare legationem potuisset, reditus ejus et nobis gratus fuerit, et reipublicæ salutaris futurus: non quòd L. Philippo et L. Pisoni aut studium aut cura defuerit in tanto officio tantoque munere; sed cum Ser. Sulpicius ætate illis antiret, sapientiã omnes, subito ereptus e causã, totam legationem orbam et debilitatam reliquit.

Quòd si cuiquam justus honos habitus est in morte legato, in nullo justior, quam in Ser. Sulpicio reperietur. Ceteri, qui in legatione mortem obierunt, ad incertum vitæ periculum sine ullo mortis metu profecti sunt. Ser. Sulpicius cum aliquã perveniendi ad M. Antonium spe profectus est, nullã reverendi. Qui cum ita effectus esset, ut si ad gravem valetudinem labor vitæ accessisset, sibi ipsi diffideret; non recusavit, quominus vel in extremo spiritu, si quam opem reipublicæ afferre posset, experiretur. Itaque non illum vis hiemis, non nives, non longitudo itineris, non asperitas viarum, non morbus ingravescens retardavit; cumque jam ad congressum colloquiumque ejus pervenisset, ad quem erat missus, in ipsã

INTERPRETACION. *Quæreremus*, tratásemos de sus honores en muerte. *Renuntiare*, si hubiera podido volver con la respuesta de la embajada. *In tanto officio*, en un cargo de tanta gravedad, y en una comision tan importante. *Subitò*, arrebatado de improviso del medio de su comision, dejó la embajada sin concluir ni acabar.

Quòd si, y si á cualquiera que ha muerto en embajada se le han dado los justos honores, á ninguno se le deben con mas justicia. *Incertum*, sin peligro cierto de perder la vida. *Qui cum*, el que hallándose tan indispuerto, que si á su grave indisposicion se le añadan las molestias del viaje desconfiaba de su vida, no rehusó hacer experiencia de si aun en el postrer aliento podía aliviar en algo á la república. Y así no le detuvieron ni el rigor del invierno, ni las nieves, ni lo largo del viaje, ni la escabrosidad de los caminos, ni la enfermedad que se le iba agravando; y habiend llegado á punto ya de verse y hablar...

curã et meditatione obeundi sui muneris excessit e vitã. Ut igitur alia, sic hoc, C. Pansa, præclare, quòd nos ad ornandum Ser. Sulpicii cohortatus es, et ipse multa copiosè de illius laude dixisti. Quibus a te dictis, nihil præter sententiam dicerem, nisi P. Servilio respondendum putarem, qui hunc honorem statuæ nemini tribuendum censuit, nisi qui ferro esset in legatione interfectus. Ego autem, P. C., sic interpretor sensisse majores nostros, ut causam mortis censuerint, non genus esse quaerendum.

Etenim cui legatio ipsa morti fuisset, ejus monumentum exstare voluerunt, ut in bellis periculosis obirent homines legationis munus audaciùs. Non igitur exempla majorum quaerenda, sed consilium est eorum, a quo ipsa exempla nata sunt, explicandum. Lar Tolumnius, rex Veientium, quatuor legatos populi romani Fidenis interemit: quorum statuæ in Rostris steterunt usque ad nostram memoriam. Justus honos. Iis enim majores nostri, qui ob rempublicam mortem obierant, pro brevi vitã diurnam memoriam reddiderunt. Cn. Octavii, clari viri et magni, qui primus in eam familiam, quæ postea viris fortissimis floruit, attulit consulatum, statuam videmus in

Obeundi, de cumplir con su cargo. Así pues como en otras cosas has obrado, ó C. Pansa, muy bellamente, así tambien en esto, pues, etc. *Copiosè*, con mucha, afluencia. *Nihil*, nada añadiría á tu dictámen. *Ferro*, á filo de espada. *Sensisse*, que el sentir de nuestros mayores fué que se atendiese á la causa de la muerte, no á la calidad de ella.

Exstare, permaneciese. *Obirent*, desempeñasen con mas presencia de ánimo el cargo de embajadores. *Consilium*, la intencion de aquellos de donde han tomado principio. *Diurnam*, duradera. *Qui primus*, que fué el primero que introdujo el consulado en su familia.

NOT. Y ART. RET. *Etenim cui*, á aquel á quien la embajada causó la muerte, se le debe el honor de la estatua: á Serv. Sulp. le causó la muerte la embajada; luego, etc.

Non igitur, prueba la proposicion interpretando la ley de los antiguos, que se debe atender no tanto al género de muerte como á la causa de ella.

Lar Tolumnius, prueba de la

proposicion por ejemplo de los legados romanos Cn. Octavio, Tulo Cluvio, L. Roscio, Sp. Anicio, y C. Fulcinio.

In Rostris, en la plaza Rostrata. Llamábase así esta plaza por haber en ella una columna de la que estaban colgados varios picos ó espadas de las gaves que los Romanos habían tomado á los Aniciates.

Rostris. Nemo enim tum novitati invidebat; nemo virtutem non honorabat. At ea fuit legatio Octavii, in qua periculi suspicio non subesset. Nam cum esset missus a senatu ad animos regum perspicuos, liberorumque populorum, maximeque ut nepotem Antiochi regis, qui et in majoribus nostris bellum gesserat, classes habere, elephantos alere prohiberet. Laodiceae in gymnasio a quodam Leptine est interfectus. Reddita est ei tum a majoribus statua pro vita, quae multos per annos progeniem ejus honestaret, nunc ad tantae familiae memoriam sola restaret. Atqui et huic, et Tullo Cludio, et L. Roscio, et Sp. Antio, et C. Fulcinio, qui a Veientium rege caesi sunt, non sanguis, qui profusus est in morte, sed ipsa mors ob rempublicam obita, honori fuit. Itaque, P. C., si Ser. Sulpicio casus mortem attulisset, dolorem quidem tanto reipublicae vulnere, mortem vero ejus non monumentis, sed luctu publico esse honorandam putarem. Nunc autem quis dubitat, quin ei vitam abstulerit ipsa legatio? Secum enim ille mortem extulit: quam, si nobiscum reransisset, suam curam, optimi filii, fidelissimaeque conjugis diligentiam vitare potuisset. At ille, cum videret, si vestrae auctoritati non paruisset, dissimilem se futurum sui; si paruisset, munus sibi illud pro republica susceptum vitae finem allaturum: maluit in maximo reipublicae discrimine emori, quam minus, quam potuisset, videri reipublicae profuisse. Multis illi in urbibus, qua iter faciebat,

Perspicuos, para indagar. *Reddita*, le concedieron nuestros mayores en lugar de la vida una estatua que honrase su descendencia. *Tantae*, tan ilustre. *Non sanguis*, les fué honrosa, no la sangre que derramaron en su muerte, sino la misma muerte que sufrieron por, etc. *Casus*, si el acaso hubiera quitado la vida a Servio Sulpicio, sentiria en extremo tan grave pérdida. *Extulit*, sacó consigo la muerte. *Quam minus*, que dar á entender no habia hecho por la república lo que habia podido...

Gymnasio, llámase así el lugar en donde se tiene cualquiera especie de ejercicio.

Itaque, P. C., amplificación y prueba de la asunción: A aquel le causó la muerte la embajada, que

por ella se puso en peligro de morir; Servio Sulpicio se puso en peligro de morir por la embajada: luego, etc.

Secum enim, prueba de la asunción.

reficiendi se et curandi potestas fuit. Aderat et hospitum invitatio liberalis pro dignitate summi viri et eorum hortatio, qui una erant missi, ad requiescendum et vitae suae consulendum. At ille properans, festinans, mandata vestra conficere cupiens, in hac constantia, morbo adversante, perseveravit. Cujus cum adventu maxime perturbatus esset Antonius, quod ea, quae sibi jussu nostro denuntiarentur, auctoritate erant et sententia Ser. Sulpicii constituta, declaravit quam odisset senatum, cum auctorem senatus extinctum laete atque insolenter tulit. Non igitur magis Octavium Leptines, nec Veientium rex eos, quos modo nominavi, quam Ser. Sulpicium occidit Antonius. Is enim profecto mortem attulit, qui causa mortis fuit. Quocirca etiam ad posteritatis memoriam pertinere arbitror, exstare quod fuerit de hoc bello iudicium senatus. Erit enim statua ipsa testis, bellum tam grave fuisse, ut legati interitus honoris memoriam consecutus sit. Quod si excusationem Ser. Sulpicii, P. C., legationis obeundae recordari volueritis, nulla dubitatio relinquatur quin honore mortui, quam vivo injuriam fecimus, sarciamus. Vos enim, P. C. (grave dictu est, sed dicendam tamen), vos, inquam, Ser.

Reficiendi, pudo restablecerse y curarse. *Aderat*, á esto se juntó que los que le hospedaban le convidaban francamente conforme al mérito de tan esclarecido sugeto, y los que le acompañaban le exhortaban á que. *Properans*, afanándose y acelerándose. *Morbo*, á pesar de la enfermedad. *Denuntiarentur*, las órdenes que se le mandaban por vuestro mandato. *Cum auctore m.*, cuando llevó con alegría extraordinaria la muerte del que habia dado el consejo al senado. *Exstare*, que quede un testimonio de cuál ha sido el juicio del senado acerca de esta guerra. *Interitus*, la muerte de un embajador ha conseguido una memoria honorífica. Y si quisieseis traer á la memoria los motivos con que se excusó Servio Sulpicio de cumplir su cargo. *Sarciamus*, debemos recordar con honores al difunto. *Grave*, cosa sensible es decirlo, pero es menester confesarlo...

Non igitur, complexión unida con la aplicación de los ejemplos anteriores.

Quocirca, complexión del silogismo principal; luego á Servio Sulpicio se le debe el honor de la estatua

Quod si excusationem, prueba

de la asunción del silogismo principal: Su enfermedad misma le excusaba de vuestra embajada; no obstante esto se vio obligado á cumplir; luego vuestra embajada le causó la muerte.

Vos enim, con complexión.

Sulpicium vitâ privastis. Quem cum videretis se magis morbo quam oratione excusantem, non vos quidem crudeles fuistis (quid enim minus in hunc ordinem convenit?), sed cum speraretis nihil esse, quod non illius auctoritate et sapientiâ effici posset, vehementius excusationi obstistis, atque eum, qui semper vestrum consensum gravissimum judicavisset, de sententiâ dejecistis. Ut verò Pansæ consulis accessit cohortatio gravior, quam aures Ser. Sulpicii ferre didicissent, tum verò denique filium, neque seduxit, atque ita locutus est, ut auctoritatem vestram vitæ suæ se diceret anteferre. Cujus nos virtutem admirati, non ausi sumus adversari voluntati. Movebatur singulari pietate filius: non multum ejus perturbationi meus dolor concedebat: sed uterque nostrum cedere cogebatur magnitudini animi, orationisque gravitati: cum quidem ille maximâ laude et gratulatione omnium vestrum pollicitus est, se, quod velletis, esse facturum, neque ejus sententiæ periculum vitaturum, cujus ipse auctor fuisset. Quem exsequi mandata vestra properantem manè postridie prosecuti sumus: qui quidem discedens mecum ita locutus est, ut ejus oratio omen fati videretur. Reddite igitur, P. C., ei vitam, cui ademistis. Vita enim mortuorum in memoriâ vivorum est posita. Perficite, ut is, quem vos inscui ad mortem misistis, immortalitatem habeat a vobis. Cui si statuam in Rostris decreto vestro statueritis, nulla ejus legationem posteritatis obscurabit oblivio. Nam reliqua Ser. Sulpicii vita multis erit præclarisque monumentis ad omnem memoriam commendata. Semper

Oratione, sus palabras. *Effici*, no pudiese concluir. *Vehementius*, con mucho empeño. *Dejecistis*, hicisteis mudar de dictamen. *Consensum*, vuestra autoridad, del mayor peso. *Gravior*, mas seria de lo que, etc. *Secluxit*, llamó aparte. *Pietate*, por el amor filial. *Non multum*, no cedía mucho mi sentimiento á su consternacion. *Orationisque*, y a l peso de sus razones. *Ut ejus*, que sus palabras parecian pronóstico de su muerte. *Posita*, consiste...

Quem cum, por aposicion y asuncion amplificada con la exhortacion de C. Pansa.

Movebatur, at aplicacion de la asuncion por el constante empeño

de Sulpicio en obedecer al senado, pues no le pudo retraer ni aun el cariño de su hijo.

Reddite, repite la complexion.

illius gravitatem, constantiam, fidem, præstantem in republicâ tuendâ curam atque prudentiam omnium mortalium fama celebrabit. Nec verò silebitur admirabilis quædam et incredibilis et pæne divina ejus in legibus interpretandis, et æquitate explicandâ, scientia. Omnes ex omni ætate, qui in hac civitate intelligentiam juris habuerunt, si unum in locum conferantur, cum Ser. Sulpicio non sunt comparandi. Neque enim ille magis juris consultus, quam justitiæ fuit. Ita quæ proficiscebantur a legibus et a jure civili, semper ad facilitatem æquitatemque referebat: neque instituire litium actiones malebat, quam controversias tollere. Ergo hoc statuæ monumento non eget: habet alia majora. Hæc enim statua mortis honestæ testis erit; illa memoria vitæ gloriosæ: ut hoc magis monumentum grati senatûs, quam clari viri futurum sit. Multum etiam valuisse ad patris honorem pietas filii videbitur: qui quanquam afflicto luctu non adest, tamen sic animati esse debetis, ut si elle adesset. Est autem ita affectus, ut nemo unquam unci filii mortem magis doluerit, quam ille mœret patris. Et quidem etiam ad famam Ser. Sulpicii filii arbitror attinere, ut videatur honorem debitum patri præstitisse. Quanquam nullum monumentum clarius Ser. Sulpicium relinquere potuit, quam effigiem morum suorum, virtutis, constantiæ, pietatis, ingenii, filium. Cujus luctus, aut hoc honore vestro, aut nullo solatio levare potest. Mihi autem recordanti Ser. Sulpicii multos in familiaritate nostrâ sermones, gratior illi videtur, si quis est sensus in morte, ænea statua futura, et ea

Æquitate, la equidad. *Ex omni*, en todos tiempos. *Neque enim*, porque no fué mas diestro en el conocimiento de las leyes que en la administracion de la justicia. Y así lo que enseñaban, etc., lo reducía á blandura y benignidad, y quería mas deshacer pleitos que excitarlos. *Qui quanquam*, el cual aunque se halla ausente á causa de su sentimiento, debéis no obstante estar revestidos del mismo afecto que si estuviese presente. Pues es tal su afliccion. *Effigiem*, imágen. *Pietatis*, amor filial. *Luctus*, cuyo dolor no se puede mitigar con otro consuelo que haciéndole vosotros estos honores. *Si quis*, si es que hay algun sentido despues de la muerte...

Ita quæ, tómase aqui la palabra *jus* por la ciencia del derecho, y se dice que Servio Sulpicio acostumbraba interpretar las leyes del modo que se inclinaba mas hácia la equi-

dad, es decir aquella justicia que no se ejerce con todo el rigor de las leyes, sino mitigándolas en cuanto sea posible.

pedestris, quàm inaurata equestris, qualis L. Syllæ prima statua est. Magnificè enim Ser. Sulpicius majorum contentiam diligebat; hujus sæculi insolentiam vituperabat. Ut igitur si ipsum consulam quid velit, sic pedestrem ex ære statuam, tanquam ex ejus auctoritate et voluntate, decerno, quæ quidem magnum civium dolorem et desiderium honore monumenti minuet et leniet. Atque hanc meam sententiam, P. C., P. Servilii sententiâ comprobari necesse est; qui sepulcrum publicè decernendum Ser. Sulpicio censuit, statuam non censuit. Nam si mors legati sine cæde atque ferro nullum honorem desiderat, cur decernit honorem sepulturæ, qui maximus haberi potest mortuo? Sin id tribuit Ser. Sulpicio, quod non est datum Cn. Octavio, cur quod illi datum est, huic dandum esse non censet? majores quidem nostri statuas multis decreverunt, sepulcra paucis. Sed statuæ intereunt tempestate, vi, vetustate: sepulcrorum autem sanctitas in ipso solo est, quod nullâ vi moveri neque deleri potest. Atque ut cetera exstinguuntur, sic sepulcra sanctiora fiunt vetustate. Augeatur igitur isto etiam honore is vir, cui nullus honor tribui non debitus potest. Grati simus in ejus morte decorandâ, cui nullam jam aliam gratiam referre possumus.

Hujus, vituperaba la arrogancia de este siglo. (Tambien puede decirse: las extrañas costumbres de este siglo.) *Consulam*, como si consultara su voluntad. *Desiderium*, y el pesar de haberle perdido con esta honrosa memoria. *Mors*, pues si á la muerte de un embajador, no violenta ni á filo de espada, no se le debe ningun honor. *Haberi*, el mayor que puede hacerse. *Tempestate*, con el tiempo, las inclemencias y la antigüedad; mas lo sagrado de los sepulcros está en el mismo suelo, al que no hay fuerza que pueda mover ni destruir. *Augeatur*, engrandézcase pues con este honor á este sugeto, á quien no se puede dar honor que no tenga merecido. *Cui nullam*, no podemos ya corresponder de otra manera.

Atque hanc meam, prueba por el mismo dicho de Servilio que debe levantársele estatua por este silogismo: Al que se le concede el mayor honor no se le debe negar el menor; Publio Servilio le concede el mayor honor que es el sepulcro,

luego no le debe negar la estatua.

Cur decernit, asuncion probada con la comparacion de lo decretado en favor de Cn. Octavio.

Majores, proposicion.
Augeatur, complexion.

Notetur etiam M. Antonii nefarium bellum gerentis scelerata audacia. His enim honoribus habitis Ser. Sulpicio, repudiatae rejectaque legationis ab Antonio manebit testificatio sempiterna.

Quas ob res ita censeo: Cùm Ser. Sulpicius, Q. F. Lemonia, Rufus, difficillimo reipublicæ tempore, gravi periculoque morbo affectus, auctoritatem senatûs, salutemque populi romani vitæ suæ præposuerit, contraque vim gravitatemque morbi contenderit, ut ad castra Antonii, quò senatus eum miserat, perveniret; isque, cùm jam prope castra venisset, vi morbi oppressus, vitam amiserit in maximo reipublicæ munere, ejusque mors consentanea vitæ fuerit, sanctissimè honestissimèque actæ, in quâ sæpe magno usui reipublicæ Ser. Sulpicius, et privatus et in magistratibus fuerit: cùm talis vir ob rempublicam in legatione mortem obierit: senatui placere, Ser. Sulpicio statuam pedestrem æneam in Rostris ex hujus ordinis sententiâ statui, circumque eam statuam locum gladiatoribus ludisque liberos posterosque ejus quoquoversus pedes quinque habere, quòd is ob rempublicam mortem obierit, eamque causam in basi inscribi: utique C. Pansa, A. Hirtius consules, alter, ambove, si eis videbitur, quæstoribus urbanis imperent, ut eam basim statuamque faciendam et in Rostris statuendam locent: quantique locarint, tantam pecuniam redemptori solvendam attribuendamque current. Cùmque antea senatus auctoritatem suam in virorum fortium funeribus ornamentisque ostenderit, placere, eum quàm amplissimè supremo die suo efferri. Et cùm Ser. Sulpicius, Q. F. Lemonia, Rufus, ita de reipublicâ meritis sit, ut

Notetur, quede tambien señalado el atrevimiento sacrilego, etc. *Testificatio*, un eterno testimonio de haber Antonio desechado y despreciado la embajada.

Difficillimo, en el mayor apuro. *Contenderit*, y habiendo hecho cuanto pudo contra la violencia y fuerza de su enfermedad por llegar. *Maximo*, el mas importante cargo. *Consentanea*, correspondiente á su arregladísima y honrosísima vida, en la que sirvió de mucha utilidad á la república, ya siendo particular, ya magistrado. *Statui*, se levante. *Quoquoversus*, queden por todos lados cinco piés para dar lugar á sus hijos y descendientes en las diversiones públicas y juegos de los gladiadores. *Inscribi*, y que se grabe el epitafio en el pedestal. *Locent*, ajusten el precio. *Redemptori*, al asentista. *Placere*, es su voluntad se le entierre con la mayor pompa. *Et cùm*, y habiendo Servicio Sulpicio Rufo, hijo de Quinto, de la tribu Lemonia, hecho tantos servicios á la república...

his ornamentis decorari debeat, senatum censere, atque e republicâ existimare, ædiles curules edictum, quod de funeribus habeant, Ser. Sulpicii, Q. F. Lemoniâ, Rufi, funeri mittere: utique locum sepulcro in campo Esquilino C. Pansa consul, seu quo in loco videbitur, pedes triginta quoquoversus designet, quo Ser. Sulpicius inferatur. Quod sepulcrum ipsius, liberorum, posterorumque ejus sit, uti quod optimo jure sepulcrum publicè datum est.

Censere, decreta y juzga conveniente que los ediles curules dispensen en el funeral de Servio, etc., el edicto que tienen acerca de los entierros. *Designet*, señale treinta piés de sitio en, etc., para enterrar á Servio Sulpicio. *Ut quod*, como que es sepulcro concedido con justísima razon por orden del senado.

ANÁLISIS.

Esta oracion pertenece al género deliberativo, pues se dirige á probar debe levantarse estatua á Serv. Sulpicio; y por cuanto comprende sus alabanzas, pertenece al demostrativo, y es en modelo de oracion fúnebre. Su estilo es mediano, y algo mas sutil cuando alaba á Sulpicio. Las partes de que consta son exordio, narracion, proposicion, confirmacion y epiflogo.

En el exordio manifiesta su dolor y el mérito de Serv. Sulpicio, alabando tambien á Filipo y á Pison, *Vellem*.

En la narracion expone que salió enfermo sin esperanza de volver, y no rehusó exponer su vida, sin que lo impidiesen los trabajos del camino, y que al fin murió, *Quòd si cuiquam*; y alaba al cónsul Pansa, *Ut igitur*: sigue la proposicion, que se le debe levantar la estatua, *Quibus a te*.

En la confirmacion prueba por la ley de los mayores, cuyo sentido explica, *Etenim cui*; por los ejemplos de los embajadores á quienes mandó matar el rey Tolumnio, *Lar Tolumnus*; de Octavio, *Cn. Octavii*; de Cluvio, Roscio, Ancio y Falcinio, *Atqui*; á todos los cuales se les levantaron estatuas. Prueba que la embajada le causó la muerte, pues salió enfermo por obedecer al senado, *Nunc autem quis*; que el mismo Antonio fué causa de su muerte, *Non igitur magis*; y el senado por no haber dado oídos á sus excusas, *Quòd si excusationem*; y el mismo

cónsul, *Ut vero Pansa*: por donde concluye se le debe erigir la estatua, *Reddite*.

Hace una digresion alabando las prendas del difunto, *Nam reliqua*; y su sabiduria en la jurisprudencia, *Nec verò*; expone que la estatua será un monumento de su honrosa vida y del agradecimiento del senado, *Hæc enim statua*; y un consuelo para su hijo, *Et quidem*. Interpreta la voluntad del difunto sobre la estatua, á saber, que sea de bronce, y á pié, *Mihi autem*; y confirma su dictámen con el de P. Servilio, *Atque hanc*; y exhorta al senado le conceda sepulcro y estatua, *Augeatur*.

En el epilogo pone el decreto que debe expedir el senado, expresando todas las circunstancias de su embajada, muerte y sitio para la estatua y sepulcro, *Quas ob res*.

ORATIO

PRO LEGE MANILIA

ARGUMENTO.

Habiendo el pueblo romano sostenido una larga guerra contra Mitridates, rey del Ponto, obtuvieron el mando de las tropas, primeramente Sila y despues L. Luculo. Aunque uno y otro hicieron graves daños al enemigo, no pudieron concluir la guerra, porque Sila tuvo que volver á Roma con motivo de la sedicion de Mario, y L. Luculo, su sucesor, cuando ya tenia puesto en el mayor apuro al enemigo, no le derrotó completamente por una sedicion que se movió entre sus soldados, por cuya causa le hizo el senado volver á Roma. Para continuar esta guerra contra Mitridates y Tigranes promulgó Manilio, tribuno de la plebe, una ley en que nombraba